

## Homenaje N° 6 a la revolución rusa de los soviets libres

### Las contradicciones de los soviets, de los marxistas y de los anarquistas

«La revolución de 1917 empezó a desencadenarse<sup>1</sup> como una riada y era difícil ver sus límites. Tras derrocar a la tiranía, el pueblo entró en el escenario de la acción histórica. Era vano que se esforzaran los partidos políticos por ocupar posiciones estables al adaptarse al movimiento revolucionario. El pueblo trabajador iba siempre por delante para embestir a sus enemigos dejando rezagadas las posturas de los distintos partidos.»<sup>2</sup>

Este torbellino tampoco dejó indemne a las propias masas y sus soviets libres. Ya lo demuestran dos ejemplos durante el mismo inicio y los primeros meses de la revolución.

Fueron soldados quienes liberaron en Petrogrado, en marzo de 1917 (pocos días antes de derrocar las masas al zarismo) dirigentes obreros mencheviques encarcelados desde hacía un mes (y que su propio partido, dividido entre partidarios de derrocar el zarismo y otros que lo querían reformar, dejaba abandonados). Este grupo de soldados intuía perfectamente la profundidad de la crisis social y cómo resolverla.

«En Vladivostok, adonde acababa yo de llegar, los anarquistas conquistaron la simpatía en las masas hasta tal punto que cuando el soviet, en manos de los mencheviques y socialistas revolucionarios, decidieron no permitir la entrada a los anarquistas a la Rusia europea, para mandarnos al ejército y al frente, la guarnición compuesta de cuatro regimientos y baterías exigió que se nos dejara salir para nuestra regiones de origen y apuntó sus cañones contra la ciudad. Ante la amenaza, los socialistas revolucionarios y socialdemócratas (mencheviques), que tenían la mayoría en el soviet local, no abrieron la boca.»<sup>3</sup>

Inquietante es la ruptura entre, de un lado, el soviet de partidos políticos que se comportaba como si el poder de decisión fuera sólo suyo y sin consultar con nadie y, del otro lado, un grupo de soldados que imponía que cada tendencia política tuviera derechos iguales.

Se ve la importancia de las iniciativas revolucionarias y libertarias de varios grupos de soldados en los dos extremos oeste y este del país y en dos ciudades distantes de 6.500 km a vuelo de pájaro y casi 10.000 km por carretera (9.854) o ferrocarril (9.938).

Teóricamente, de haberse establecido y mantenido una red de información entre soviets de soldados y trabajadores para vigilar a los supuestos revolucionarios y a los antirrevolucionarios, el devenir del país podía cambiar. En la práctica, era inconcebible que el régimen totalitario zarista fuera sustituido por un Estado más perverso y más represor.

Los marxistas estaban unidos sobre su casi ignorancia de la interpretación de Rusia sostenida por Carlos Marx en 1881 en su carta a Vera Zasúlich que le había planteado la cuestión de si la «Comuna campesina» en Rusia podía servir de palanca para ir a un cambio revolucionario del país. Y Vera no tenía pelillos en la lengua

---

<sup>1</sup> La revolución surgió espontáneamente de numerosos grupos de soldados y de trabajadores, que luego se juntaron con los soviets. Ver Homenaje n° 5.

<sup>2</sup> Gorelik, Komov y Volin *Répression de L'Anarchisme en Russie Soviétique* [Gonemia na anarjizma v Sov. Rossii], Berlín, Groupe des anarchistes russes exilés en Allemagne, 1922. Lista alfabética de anarquistas detenidos en la parte oeste de Rusia, un 10% del país. Se indica el oficio de cada preso y el 98% era de origen proletario.

<sup>3</sup> Anatol Gorelik *El anarquismo en la revolución rusa* Buenos Aires, Anarres, 2007, «Los anarquistas en la revolución rusa», Berlín, marzo de 1922, p. 100.

«Si al contrario la comuna está destinada a perecer, solamente le queda al socialista, como tal, dedicarse a cálculos más o menos mal fundados para hallar en cuántas decenas de años la tierra del campesino ruso pasará desde sus propias manos a las de la burguesía, en cuántos cientos de años, acaso, el capitalismo alcanzará en Rusia un desarrollo semejante al de Europa Occidental.»

Marx respondió que su análisis económico se refería únicamente a los países de Europa occidental:

«El análisis presentado en *El capital* no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la comuna rural, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, mas para que pueda funcionar como tal será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo.»

Se observa que Carlos Marx había abandonado su desprecio profundo por el campesinado supuestamente incapacitado para la lucha social. La consecuencia práctica fue que el movimiento marxista ruso se dividió en dos grupos: el que confiaba en el desarrollo de un gran partido político progresista dentro del zarismo (con dos vertientes la que capitaneaba Plejanov y la que lideraba Lenin); y un segundo sector, el partido socialista revolucionario (SR), que reunía a los obreros y los campesinos para implantar un cambio social violento, pero que se dividió entre una tendencia maximalista (y una rama armada muy activa) y otra parlamentaria.

A partir de marzo de 1917, los marxistas estaban en los soviets de dirección política, especialmente el de Petrogrado, y no en el gobierno provisional con representantes de la burguesía, excepto Kerenski que iba en solitario y preparaba su propio poder dictatorial.

La mayoría de los marxistas apuntaba a un gobierno de izquierda y otros preferían los soviets de soldados y trabajadores. «Hasta los bolcheviques, -el partido mejor organizado, el más decidido y que anhelaba ardientemente al poder- tuvieron que cambiar varias veces sus lemas<sup>4</sup> desde «Por la Constituyente» hasta «Control obrero de la producción», etc.»<sup>5</sup>

Tampoco escaparon los anarquistas a los desequilibrios provocados por el ímpetu de las masas. En el periodo de 1905-1910 se vislumbraron tres tendencias: la del terror (en el sentido ruso de los SR y de grupos bolcheviques del uso de la violencia contra individuos e instituciones zaristas), la de la participación en los soviets<sup>6</sup> y la creación del anarcosindicalismo. De pasada, ya se anunciaba la necesidad de unir a los anarquistas sin necesidad de verticalismo.

«Por supuesto la palabra organización no se debe entender en el sentido de la socialdemocracia. Para los socialdemócratas «organizar» significa colocar encima de los individuos un Comité Central. Es exactamente lo que interpreta Lenin: de acuerdo a su visión, la organización representa un grupo de gente unida por una reglamentación. Evidentemente el anarquismo está lejos de esta comprensión administrativa de la organización. Organizarse significa unirse para realizar una meta común «la

---

<sup>4</sup> El Comité Central del partido comunista bolchevique se pronunció por un gobierno provisional. Cuando el Estado alemán autorizó el regreso de Suiza a Finlandia en un vagón sellado de 32 revolucionarios rusos (con sus familiares), entre los cuales Radek, Kamenev y Lenin, este impuso al CC del PC «Todo el poder a los soviets». Dese luego, la idea era que los cuadros comunistas se introdujeran dentro y los manipularan a su antojo.

<sup>5</sup> Gorelik, Komov y Volin *Répression ... o. c.*

<sup>6</sup> Kropotkin dio en 1906 una postura práctica sobre la eficacia de los atentados [<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article798>].

organización representa la unión libre de individuos que luchan por un objetivo colectivo.» Para quien reconoce que los anarquistas tienen una meta común, se deduce que es imprescindible una organización común para todos los anarquistas.»<sup>7</sup>

Febrero de 1917 (o sea marzo en el calendario occidental) significó un periodo de liberación eufórica y de solapado peligro: los marxistas leninistas disfrazados de partidarios del soviét antes que el Partido;¡¡!!

«Nadie obedecía ya, la iniciativa estaba en todos. En esos momentos, la revolución rusa no fue guiada por nadie. Entonces empezaron a regresar del extranjero no pocos socialistas, de Siberia volvieron los presidiarios y desterrados políticos. Y se multiplicaron entre las masas gritos, eslóganes, promesas y advertencias. Las masas se apartaron de los “guías” de ayer...

Pero lo de “Murió el rey, viva el rey” se repitió una vez más. Los anarquistas y los bolcheviques comenzaron a influir en el movimiento.»<sup>8</sup>

Los anarcosindicalistas ya se manifestaban el 7 de marzo de 1917 con una «Declaración extraordinaria del representante de los grupos anarquistas anarco comunistas de Petrogrado sobre la posibilidad de participación de delegados anarquistas en las tareas de soviét de los diputados de trabajadores y soldados »<sup>9</sup>

Los grupos brotaban y se ampliaban:

«En Moscú los anarquistas actuaron laboriosamente en las organizaciones espontáneas de trabajadores. Jarkov, Ekaterinoslav, el valle de Donetz, del Don, Kiev, Odesa, todo el Sur de Rusia se empaparon de propaganda anarquista, así como los Urales y Siberia. Todo eso dio oportunidad para que los anarquistas fueran conocidos por la gran masa de obreros y campesinos. En muchos puntos fueron organizadas conferencias locales y provinciales anarquistas.»<sup>10</sup>

No existía, sin embargo, un análisis común y la propaganda de alianza de los bolcheviques era engañosa:

«Algunos anarquistas empezaron ya a hablar de integrar el partido comunista. Especialmente fueron seducidos con la idea del acercamiento los “famosos”, los viejos anarquistas, incapaces de intervenir en los movimientos de masas y, por haber sufrido muchas desilusiones, temerosos de “los arrebatos fogosos”. [...] se dedicaron ya sea a afirmar la inevitabilidad de la dictadura del partido bolchevique, ya sea a apoyar a fondo el sindicalismo, ya sea a predicar el anarcobolchevismo.»<sup>11</sup>

Paralelamente la influencia anarquista se expandía. En la IIIª Conferencia de los Comités de fábricas y Talleres de Petrogrado el 10 de septiembre de 1917 el delegado «anarquista Cherviakov propuso realizar inmediatamente la socialización de la producción de las empresas y del campo, lo que significaba la repetición de la voluntad anarquista de la toma de las empresas por colectivos de trabajadores.» Kanev, historiador bolchevique, ya había citado poco antes a Lenin a propósito del control obrero, solicitado por los anarcosindicalistas, «El sindicalismo rechaza la dictadura del proletariado o la relega, lo mismo que el poder político en general, al último plano. Nosotros, en cambio, lo colocamos en primer lugar.»<sup>12</sup> Y

---

<sup>7</sup> Daniil Novomirski *Iz programmi Sindikalnogo Anarjizma* [Programa del anarcosindicalismo], Odesa, 1907, p. 172 [<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article1149>].

<sup>8</sup> Anatol Gorelik *El anarquismo en la ...o. c.*, p. 99.

<sup>9</sup> *Dokumentalnoe nasledie anarjisti. Dokumenti i materialy* [Acervo documental de los anarquistas. Documentos y materiales escritos], Tomo II 1917–1935, Moscú, Rosspen [Rossiiskaya Politicheskaya Entsiklopedia, Enciclopedia política rusa], 1999, n° 285 y 286.

<sup>10</sup> Anatol Gorelik *El anarquismo en la ...o. c.*, p. 99-100.

<sup>11</sup> *Ídem*, p. 101.

<sup>12</sup> Lenin *¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?*, 1º de octubre de 1917.

por eso añade el historiador a la frase sobre Cherviakov: «En la situación de gran crisis nacional latente tales actitudes generaban un peligro ingente que fraccionaba las fuerzas de la clase obrera. Los bolcheviques se manifestaron decididamente en contra de la propuesta anarquista.»

Dicho de otro modo, los socialistas científicos y leninistas daban órdenes a los sindicalistas y trabajadores que las debían acatar. De lo contrario, eran asimilados a elementos manipulados por la contrarrevolución. En la conclusión del libro se lee: «Con la victoria del socialismo en la URSS, desaparecieron las raíces materiales y clasistas de un renacer del anarquismo como corriente intelectual y política.» La introducción es optimista: «El marxismo leninismo es una concepción revolucionaria grandiosa. Ha cumplido el mayor objetivo que la humanidad se había planteado: la creación en la Tierra de un orden social justo.»<sup>13</sup> Era una cita del secretario general del Comité Central del PC de la URSS Mijaíl Gorbachov durante el XXVII Congreso del PC en 1986.

El libro de Kanev se publicó en 1987: cinco y cuatro años después de las hermosas frases de Gorbachov y Kanev, la URSS colapsaba;¡¡!

«A fines de 1917, únicamente la federación anarco-comunista de Petrogrado tenía 18.000 afiliados. Existían clubes anarquistas en numerosos barrios de Petrogrado, Moscú, Ivanov-Vosneseenk. En Petrogrado, el periódico *Burevestnik* (anunciador de la tempestad) sacaba su primer número a 17.000 ejemplares el 11 de noviembre de 1917, y luego la tirada fue de 8.000. [...] En 1918 los anarquistas publicaban 55 periódicos y revistas, y algunos alcanzaban grandes tiradas. "Anarjia" de Moscú sacaba 20.000 ejemplares, el órgano anarcosindicalista "Volni Truda [Trabajo Liberado]" tenía 15.000 y la revista anarco-comunista "Svobodnaya Komuna [Comuna Libre]" 10.000.»<sup>14</sup>.

Tres acontecimientos agrandaron las diferencias:

-En junio de 1917 el Primer Congreso Panruso de los Sóviets representaba a 20 millones de miembros. La gran mayoría de los delegados eran mencheviques y socialistas revolucionarios, si se aprobaron la propuesta de los SR de reparto de las tierras a los campesinos y de solicitar el cese de la participación del ejército en la guerra, se ratificó la política del gobierno provisional, incluso el aumento de las ofensivas militares, sin medios para controlar eficazmente el gobierno. Se deducen grandes contradicciones y sobre todo el poco peso político de los bolcheviques.

-El golpe de Octubre de 1917 reunía anarquistas; bolcheviques y SR de izquierda y destruía la amenaza de toma del poder por Kerenski cada vez más derechista. Pero el golpe instituía el predominio de los bolcheviques para presionar el 2º congreso de los soviets. Se proclamó la República de los soviets. Y Lenin propuso que los SR participaran en el gobierno, lo que declinaron en noviembre porque tenían otro concepto de participación entre socialistas. Para ellos y parte de los bolcheviques (Zinoviev, Kamenev, Shliapnikov) no debía haber enemigos entre sus propias filas sino «un genuino gobierno socialista»<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Serafim Kanev *Revoliutsia i anarjizm (Iz istorii borbi revoliutsionnij demokratov i bolshevikov protiv anarjizma 1840-1917 g.)* [La revolución y el anarquismo (historia de la lucha de los demócratas revolucionarios y de los bolcheviques contra el anarquismo), Moscú, Misl, 1987, pp. 286-287, 294, 5.

<sup>14</sup> Datos y cita de Serafim Kanev *Oktobriaskaya revoliutsia i kraj anarjizma (borba partii bolshevikov protiv anarjizma 1917-1922)* [La revolución de Octubre y el fiasco del anarquismo (la lucha del partido bolchevique contra el anarquismo), Moscú, editorial Mysl, 1974, pp. 54-56.

<sup>15</sup> Isaac Nachman Steinberg *En el taller de la revolución*, Buenos Aires, Americalee, 1958, p. 45.

Tras múltiples vacilaciones y presiones los SR entraron el 10 de diciembre de 1917 en el gobierno, sin poder real puesto que el 20 Lenin impuso la creación de una Comisión Extraordinaria de Represión de la contrarrevolución y del Saboteo: checa (o cheka) . Era una policía oficial bajo el exclusivo control de fieles de Lenin.

-El tratado de Brest-Litvosk firmado el 3 de marzo de 1918 paraba la ofensiva del ejército alemán al Oeste de Rusia. Pero representó una traición para millones de trabajadores por la pérdida de parte del territorio (las provincias bálticas y un trozo de Ucrania anexionado por Polonia y otro trozo dejado a Turquía) y por el control que se dejaba al gobierno alemán.

Permanecía el peligro de los ejércitos extranjeros que avanzaban con el apoyo de la derecha en Siberia. Y en Ucrania, la derecha nacionalista y antisemita atacaba los soviets.

Con esta situación muy peligrosa, a pesar de la desorganización que provocaban muy conscientemente, los bolcheviques ya se oponían con provocaciones armadas a sus propios aliados anarquistas y SR. Los bolcheviques tenían la certeza de que ya estaban divididos anarquistas y SR entre pro bolcheviques (sinceros o fingidos) y opositores que intuían que debían defenderse de la aniquilación física.

La incorporación en el Ejército Rojo de oficiales zaristas por Trotski y la restauración de la disciplina castrense era una señal inequívoca. La dictadura del proletariado no era ya un eslogan teórico evocado por Carlos Marx, sino la herramienta habitual de un grupo que se apodera del poder. Un rasgo constante de la historia de Rusia con sus caudillos mitad eslavos, mitad tártaro-turcos, con sus alianzas fluctuantes y las matanzas de los enemigos con sus familias.

Además, los bolcheviques (dictadores anti proletarios astutos) percibían que sus contrarios: parte de los anarquistas, de los SR y de los trabajadores de fábricas y del campo, si bien decididos, estaban mal armados. Su principal preocupación era la lucha contra la derecha para establecer una revolución de verdad. No se habían imaginado que a sus espaldas, el poder bolchevique armaba contra ellos una ofensiva tan brutal y rápida. Y si pensaron en una alianza operaria anti bolchevique, no tuvieron el tiempo ni los medios para estructurarla.

Sin ánimo de trazar un catálogo de desmanes leninistas, es preciso indicar momentos decisivos que fueron agrandando las oposiciones y menguando las esperanzas revolucionarias del proletariado con sus soviets libres, al contrario de los que controlaban los bolcheviques.

-En abril de 1918, tras una campaña mediática de calumnias contra los anarquistas, atacaron chekistas y militares de Moscú de noche 26 mansiones de ricachones ocupadas por anarquista y detuvieron a 500 compañeros, matando a 40 y teniendo los agresores 12 bajas. Hubo ataques en Petrogrado y ciudades con implantación anarquista. Los periódicos más importantes fueron prohibidos.

-Paradójicamente, en el sur de Ucrania Néstor Makhno y sus compañeros anarquistas y simpatizantes empezaban a organizar guerrillas que se convirtieron luego en un ariete revolucionario doble, contra el ejército contrarrevolucionario y, de ser necesario, contra los opresores bolcheviques.

-En julio el embajador alemán en Moscú era asesinado por un SR y los chekistas mataron a 500 SR

-El 30 de agosto de 1918 estallaron dos ataques inauditos:

Lenin fue tiroteado en Moscú, al final de un discurso en una fábrica, por Fani Kaplan, anarquista condenada a cadena perpetua por el zarismo, liberada como todos los presos políticos en marzo de 1917. «Disparé a Lenin porque considero que es un traidor ante la revolución, y en el futuro su personalidad va a socavar la fe en el socialismo. En qué consiste

este debilitamiento de la fe en el socialismo, no lo quiero explicar. Me considero socialista, pero ahora no pertenezco a ningún partido.»<sup>16</sup>

En Petrogrado fue asesinado el jefe de la cheka Moiséi Uritski por un simpatizante SR.

La Cheka publicó un decreto el 5 de septiembre de 1918 (dos días después de la ejecución-desaparición de Fani) en tanto que Cheka, con la novedad de aplicar a los «enemigos de clase», el «aislamiento en campos de concentración»; fusilar a todas las personas «en contacto con organizaciones armadas blancas, complotistas e insurreccionales». A fines de 1918 se generalizó la toma de rehenes<sup>17</sup>.

«Un buen comunista es al mismo tiempo un buen chekista»<sup>18</sup> afirmó Lenin un año y medio tras el atentado contra su persona y la instauración del poder arbitrario latente de la cheka contra toda la población de la URSS.

Una excelente definición del marxismo leninismo que explica otras masacres entre 1919 y 1921 y la asunción del mejor discípulo de Lenin, como se definía José Dzhugashvili: el hombre de acero «Stalin». Y lo fue puesto que venció a sus rivales.

El colapso de la URSS, sin traidores trotskistas y sin agentes contrarrevolucionarios (otros que los propios bolcheviques) está ya en el día a día marxista leninista de 1917-1918.

---

<sup>16</sup> Fani Kaplán la militante antizarista y antileninista [<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article2432>].

<sup>17</sup> Sobre esta medida, le mandó Kropotkin una carta a Lenin, en diciembre de 1920, Ver «Pedro Kropotkin cartas a Vladimir Lenin» «¿Acaso vuestros camaradas no saben que como comunistas – cualesquiera hayan sido sus errores– trabajan por el futuro? Por eso, en ningún caso pueden ensuciar su compromiso con sus actos, tan parecidos a un miedo animal.» [<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article1751>].

<sup>18</sup> «хороший коммунист в то же время есть и хороший чекист». Discurso sobre las cooperativas, 3 de abril de 1920, IX Congreso del partido comunistas (29 de marzo- 5 de abril de 1920), edición rusa, tomo 40, p. 279. En ruso [<http://leninism.su/works/79-tom-40/620-9-congress.htm>]. En castellano: Lenin Obras, tomo X, p. 214 [<https://www.marxists.org/>].